

Biorregionalismo

(ReHabitar la Tierra)

Selección de artículos en los que se introduce el **biorregionalismo** como una nueva conciencia de habitar el planeta, respetuosa con la naturaleza y con las personas, y alejada de las luchas de poder que acompañan la actual división política del mundo en Estados y zonas de influencia económica. Uno de los principales lemas del movimiento biorregionalista es ReHabitar la Tierra, es decir adquirir conciencia del carácter único, y por tanto sagrado, de cada uno de los lugares en que vivimos y en los que no estamos solos, miles de seres nos acompañan y nos ayudan a vivir. Por nuestra propia supervivencia, nuestro máximo esfuerzo debería estar encaminado a favorecer al máximo esta rica biodiversidad que ha existido en cada uno de estos lugares durante milenios.

Esta selección ha sido preparada por SELBA Vida Sostenible



Recursos para una vida
simple, natural y perdurable

SELBA es una entidad independiente y sin ánimo de lucro, creada con el objetivo de promover formas de vida perdurables, especialmente en el mundo rural.

Para conseguir este objetivo, **SELBA** realiza actividades para:

— difundir las ideas de sostenibilidad ecológica y social, documentos como la Agenda 21, y modelos de vida sostenible -ecoaldeas y ecopueblos-,

— capacitar en prácticas respetuosas con el entorno y en técnicas de participación y dinamización social,

— asesorar en la planificación de proyectos de desarrollo, especialmente en zonas rurales deprimidas.

Todo ello, basándose en los principios del desarrollo sostenible y a escala humana, y en el respeto por la Naturaleza y las personas.

En la consecución de sus objetivos, **SELBA** actúa de acuerdo con unos valores y principios éticos:

— Respeto por la Naturaleza

La naturaleza no es un simple recurso económico que se deba esquilmar, es vida y salud que debemos comprender y cuidar.

— Respeto por las personas

Las actividades humanas deberían favorecer, y no perjudicar, la salud física y mental de las personas, respetar su integridad y enriquecerse con la diversidad de ideas y creencias.

— Simplicidad

Apostamos por formas de vida y tecnologías simples, que nos hagan menos dependientes y con un mínimo impacto ambiental.

— Información veraz y transparente

Consideramos que estas dos condiciones son imprescindibles para una efectiva igualdad de oportunidades.

— Colaboración

Colaborando nos será más sencillo alcanzar nuestras metas, organizar mejor nuestro tiempo, ser más libres y no estar solos.

Una aproximación al biorregionalismo

Josep Puig

Una aproximación al biorregionalismo, como indica el título, constituye una primera ojeada a un fenómeno nuevo, surgido en una de las sociedades en la que el sistema industrial ha llegado más lejos y en la que las relaciones sociales están más impregnadas de la ideología industrialista.

Este fenómeno no es otra cosa que la recuperación de una visión del mundo que tiene ya miles de años de historia y que se opone a la visión dominante actual, por la que la persona humana y la sociedad se ven a sí mismas como superiores al mundo natural, lo cual tiene una serie de consecuencias que amenazan la continuidad de la vida en el planeta.

Entre el 21 y el 25 de mayo de 1984 tuvo lugar, en el norte de Kansas City, el NABC I, es decir el Primer Congreso Biorregional de América del Norte. Unas doscientas personas, mayoritariamente procedentes de América del Norte, se reunieron en algún lugar de las praderas, conocidas formalmente por el noroeste de Missouri, para llevar a cabo el primer congreso biorregional de escala continental. Al final del congreso los participantes volvieron al lugar en el que viven con la sensación no sólo de saber que quiere decir la palabra "biorregional", sino también que en su entorno se estaba creando un tipo de movimiento nuevo (en las postrimerías de 1985 existían unos 60 grupos biorregionales en Estados Unidos). Biorregión, biorregionalismo. Extrañas palabras para los que vivimos en Europa. Pero, ¿qué significan realmente? ¿qué quieren dar a entender? Etimológicamente, "bio" procede de la palabra griega que hace referencia a la vida; "región" viene del latín *regere* o territorio para ser regido. Es decir, que una biorregión sería un territorio vivo, un lugar delimitado por las formas que adopta la vida, por su topografía, por sus *biota*, una región regida por la naturaleza. Se podría decir entonces que una biorregión es un área o un territorio *definido* por sus características geográficas y naturales y habitado por comunidades vegetales y animales (entre éstas, las comunidades humanas), con rasgos diferentes de los territorios que la rodean. Análogamente se podría decir que el biorregionalismo pretende ser una forma de regentar un territorio con criterios que respetan la vida, o en otras palabras, un régimen autosostenido de un territorio.

La historia del biorregionalismo como tal se inicia al principio de los años 70. Este simple hecho demuestra cuánto tiempo ha tardado la gente que vive en el marco de los actuales estados nación industrializados, altamente ecocidas, en iniciar la construcción de un nuevo sistema global de pensamiento y de actuación para retornar las cosas, curar los daños causados y asentar la sociedad humana sobre bases ecológicas. El biorregionalismo nace en los Estados Unidos, entre los años 1973 y 1974, cuando la Fundación Planet Drum comienza la publicación de los primeros escritos de Peter Berg, Gary Synder, Raymond Dasmann y otros, contribuyendo a la creación de la primera organización biorregional: la Frisco Bay Mussel Group, con la finalidad de alertar a los habitantes de la bahía de San Francisco de los atentados que se habían cometido y se estaban cometiendo sobre el resto de la comunidad biótica de la zona y sugerir estrategias para *rehabitar* la bahía.

No obstante, como señala Parsons (1985), el primero que utilizó la palabra "biorregión" fue el poeta y biogeógrafo (sin título académico) canadiense Allen Van Newkirk, en un artículo titulado "Bioregions: Towards a Bioregional Strategy for Human Cultures", publicado por primera vez en la *Environmental Conservation* y más tarde en *CoEvolution Quarterly*. Pero ha sido, sin ningún género de dudas, Berg (1977) quien más ha hecho por popularizar la palabra y su significado, sobre todo a partir de la publicación del artículo "Strategies for Reinhabiting the Northern California Bioregion", aparecido en una revista de la bahía de San Francisco, de pequeña tirada, junto con Dasmann (1977), con su artículo "Reinhabiting California", aparecido en *The Ecologist*.

Una de las primeras publicaciones biorregionales aparece en el año 1978 bajo el paraguas de la Planet Drum Foundation. Se titula *Reinhabiting a Separate Country: A Bioregional Anthology for California*. Esta publicación, junto con la revista de la Planet Drum Foundation, irreverentemente titulada *Raise the Stakes*, constituyen el mejor conjunto de escritos sobre biorregionalismo.

La publicación de la novela *Ecotopia* (Callenbach, 1975) también contribuirá en gran manera a divulgar la idea de biorregionalismo. Ecotopia, país imaginario de la costa oeste americana que comprende los actuales estados de Oregón, Washington y el norte de California es descrito por el corresponsal del *Times Post*, William Weston, al ser convidado en 1999 a pasar seis semanas en el país de los ecotopianos. Es el primer norteamericano que entra en Ecotopia desde que en el año 1980 este país se separa de la federación de estados que antes formaban los Estados Unidos de América. Este

es el marco y W. Weston, el protagonista de la famosa novela que, según Callenbach, "ha venido a llenar un vacío en el pensamiento contemporáneo, esto es la visión de lo que podría ser la vida si abandonásemos de una vez para siempre nuestra actitud de explorar la naturaleza y nos propusiéramos intentar vivir en armonía con ella, como si fuera nuestro hogar."

A *Ecotopia* le seguirán *Ecotopia emerging* y *The Ecotopian Encyclopedia for the 80's: a Survival Guide to de Age of Inflation*, donde el autor explica la existencia actual de tecnologías (herramientas, máquinas, formas de hacer y de organizarse...) para transformar las formas de vida actual, malversadoras y expoliadoras de otros modelos ecológicamente autosostenibles (Callenbach, 1980 y 1981). También la publicación del *Mapa de Provincias Biogeográficas del Mundo*, realizado por Udvary (1975), a petición de R. Dasmann y diseñado por el geógrafo Ted Oberlander, y que sería publicado por *Next Whole Earth Catalog*, significó una contribución importante en el desarrollo de la conciencia biorregional. Este mapa fue encargado por la IUCN y la UNESCO con finalidad conservadoras.

La década de los años 80 significó el surgimiento masivo de escritos biorregionalistas, muchos de los cuales han aparecido en la revista *Rain*. Esta revista comenzó, a partir del número correspondiente a octubre-noviembre de 1982, la publicación del "Pacific Northwest Bioregion Report". También, bajo los auspicios de la Solar Business Office del Estado de California (cuando era gobernador el liberal Jerry Brown) se llevó a cabo un trabajo de elaboración de las bases para una planificación energética biorregional, publicado con el título de *Renewable Energy and Bioregions: a New Context for Public Policy* (Berg y Tukel, 1980). Cabe citar así mismo una importante trilogía de textos de la Planet Drum Foundation: *Figures of Regulation: Guides for Re-balancing Society with the Biosphere*, *Toward a Bioregional Model: Clearing Ground or Watershed Planning* y *Reinhabiting Cities and Towns: Designing for Sustainability*. En todos ellos se pone un especial énfasis en el hecho de que existe una manera de concebir el desarrollo de una comunidad, que no pasa por la destrucción del lugar en el que se vive (Berg, 1982; Tukel, 1982; Todd y Tukel, 1981).

También la revista *CoEvolution Quarterly*, publicada por la Whole Earth Catalog, contribuyó a la difusión del biorregionalismo. Cabe destacar el trabajo de Dodge (1981), titulado "Living by Life: Some Bioregional Theory and Practice", en el que el autor no se preocupa tanto de definir qué es el biorregionalismo, sino de mencionar algunos de sus elementos constituyentes y algunas posibilidades para llevarlos a la práctica:

— El elemento central, según Dodge, es la importancia dada a los sistemas naturales, tanto como fuente de alimento físico como cuerpo de metáforas que sostienen el espíritu. Así, cita como criterios para determinar una biorregión: el cambio biótico, los acuíferos y las cuencas hidrográficas, la forma del territorio, la altitud sobre el nivel del mar, la cultura y la fenomenología, las influencias psicofísicas de los lugares, etc.

— Otro elemento del biorregionalismo es su componente libertario, anarquista, en el sentido de la descentralización política, la autodeterminación y autogestión, la igualdad social y el apoyo mutuo.

— El tercer elemento es el espíritu. El biorregionalismo hace suya la conexión entre el mundo natural y la mente humana.

La combinación de estos tres elementos da lugar, según Dodge, a una manera de organización social descentralizada y autodeterminada, una cultura basada en integridades biológicas y una sociedad que honra y ayuda al desarrollo espiritual de todos sus miembros. En cuanto a las posibilidades de llevar estas nociones a la práctica, Dodge afirma que la práctica biorregional puede tomar tantas formas como la imaginación sugiera. Como ejemplo cita la resistencia y la innovación. Resistencia contra la destrucción continua de los sistemas naturales. Innovación en el establecimiento de relaciones armónicas entre la persona humana y el mundo natural; es decir, en la forma de rehabilitar nuestro pequeño planeta, amenazado por la locura industrialista.

Más recientemente, Sale (1985), secretario de la EF Schumacher Society, ha recogido las principales ideas del pensamiento biorregional en el libro *Dwellers in the Land: The Bioregional Vision*. Partiendo de las culturas helénicas más antiguas, y de todas las sociedades de cazadores-recolectores descubiertas estudiadas antropológicamente hasta la fecha, sociedades que tenían en la Tierra (Gaia, la madre tierra) su divinidad central, y en las que las personas se consideraban a ellas mismas como habitantes de un mundo vivo (concepción de más de treinta mil años de historia, en comparación con los cuatrocientos escasos en que el ser humano se ha considerado superior al mundo natural), Kirpatrick Sale explica cómo se fue destruyendo "la bella, simple y natural unidad entre el ser humano y la naturaleza", y cómo fue surgiendo la actual concepción del mundo, más preocupada por el dominio y por la explotación que por la sustentación, más preocupada por las riquezas del subsuelo que por las riquezas del suelo, más preocupada por el mantenimiento de la burocracia y de la jerarquía que por los ecosistemas y por los hábitats; hasta llegar a la sociedad actual, en la que la diosa Gaia ha sido suplantada por la diosa Ciencia/Tecnología para controlar y manipular la naturaleza. Y todo esto con nefastas con-

secuencias, no solamente para las instituciones de la sociedad —como la Escuela de Frankfurt y otros han demostrado abundantemente: "El dominio de la Naturaleza implica el dominio del ser humano" (Horkheimer)—, sino que, en última instancia, dará lugar a desastres ecológicos que ponen en peligro la continuidad de la vida sobre la Tierra.

Una gran parte del trabajo está dedicada a explicar el "paradigma biorregional", contraponiéndolo al "paradigma científico-tecnológico", en el cual se basan las sociedades industrialistas actuales (Tabla I), y a desarrollar el proyecto biorregional, basándose tanto en aportaciones del pasado (Frederick Jackson Turner, Lewis Mumford, Howard Odum, National Resources Committee, etc.), como en corrientes actuales (separatismo, regionalismo) y en visiones de futuro ("el biorregionalismo no es más que una manera de comenzar a imaginar, diseñar y crear el futuro tan pronto como sea posible).

El Biorregionalismo, podríamos decir que es en América del Norte como el Ecologismo en Europa: una nueva manera de entender y de vivir la vida, una nueva manera de hacer y, en último término, un nuevo movimiento social que cuestiona la raíz misma de la "crisis ambiental continuada" en que la sociedad tecnocrático-industrial nos ha metido.

La necesidad, dada en los países anglosajones, de diferenciar entre ecología (ciencia) y ecologismo (movimiento social, ideología), entre ecólogo y ecologista (que en inglés es siempre *ecologist*) puede haber sido una de las razones para crear una nueva palabra que sirviera para diferenciar el ecologismo del ambientalismo (entendiendo por ambientalista aquella persona que intenta mitigar o aliviar algunas de las peores formas de contaminación del aire y del agua, de destrucción de la vida animal y vegetal autóctona, etc., sin cuestionar el sistema social que ha creado estas agresiones ecológicas) y que, además, haga comprender la idea y la práctica del arraigamiento a la tierra, al lugar en el que se vive y el respeto por los demás seres vivos. En una palabra: una nueva concepción del mundo que deje atrás la pesadilla antropocéntrica que ha caracterizado las sociedades humanas más recientes y que recupere la visión del mundo biocéntrica, avalada por miles de años de historia de la humanidad.

Los movimientos ecologistas (biorregionalistas en América del Norte), ambientalistas, conservacionistas, naturalistas, etc., serían de hecho una respuesta a esta crisis ambiental sin fin, inherente a la sociedad tecnocrático-industrial, de la misma manera que los movimientos sindicalistas fueron, en su tiempo, una respuesta a la explotación del ser humano por parte del industrialismo naciente. La necesidad de recuperar el arraigamiento del ser humano a la tierra en la que vive hace que el biorregionalismo cuestione las mismas fronteras establecidas en América del Norte, tanto entre países como entre estados y que intente, recuperando las divisiones establecidas ancestralmente por aquellas comunidades que las habitaron durante milenios (*la Isla de la Tortuga*, en mitología aborigen), elaborar y llevar a la práctica una nueva división territorial basada en las biorregiones. El propio movimiento biorregional se organiza a partir de las biorregiones que se van perfilando. Así tenemos, por ejemplo, la biorregión del desierto de Sonora (abarca territorios tanto de los Estados Unidos de América, como de México), la biorregión de Ozarkia, la biorregión del valle del Hudson, etc.

Estoy convencido que el biorregionalismo podría ayudarnos, en Cataluña, a afrontar la grave situación de degradación ecológica que sufrimos, y a comenzar a construir una nueva división territorial que supere los criterios económico-administrativos caducos sobre los que se basan las divisiones anteriores y que van a ser aprobadas por el Parlamento de Cataluña. Una nueva división territorial, basada en criterios biocéntricos y de sostenibilidad a largo plazo, que ayude a definir nuevas "comarcas naturales" como agrupaciones de comunidades vegetales y animales (y por descontado, de comunidades humanas), diferentes a las que las rodean y entendidas como nuevas unidades políticas integradas, válidas para organizar:

- su propia vida de acuerdo a sus sistemas naturales
- sus propias estructuras de intercambio, tanto interiores como exteriores
- sus propias necesidades como comunidad
- sus propios sistemas de sostenimiento biológico a largo plazo

Un excitante campo de investigación teórico-práctica para todas aquellas personas, procedentes de diferentes disciplinas científicas (biólogos, ecólogos, geógrafos, geólogos, arquitectos, ingenieros, etc.), interesadas en dejar la tierra más habitable —habitabile tanto para las personas como para las otras comunidades animales y vegetales— que como la hemos encontrado.

Tabla I

Comparación de los paradigmas biorregional y científico-tecnológico

	Paradigma biorregional	Paradigma científico tecnológico
Escala	Región Comunidad	Estado Nación / Mundo
Economía	Conservación Estabilidad Autosuficiencia Cooperación	Explotación Crecimiento Economía mundial Competencia
Forma de gobierno	Descentralización Complementariedad Diversidad	Centralización Jerarquización Uniformidad
Sociedad	Simbiosis Evolución División	Polarización Crecimiento / Violencia Monocultura

Bibliografía

- (1981, 82, 83, 84), Raise the Stakes: The Planet Drum review, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10.
- (1980), The Village as Solar Ecology: Proceedings of the New Alchemy/Threshold Generic Design Conference. April 16-21, 1979, The New Alchemy Institute, East Falmouth.
- (1982, 83, 84, 85, 86), "Pacific Northwest Bioregion Report", Rain.
- (1983), "The Bioregional Movement: Rain interviews Drum", Rain 3, Vol. IX, pp. 4-7.
- (1984), North American Bioregional Congress: Proceedings, May 21-25, 1984, Ozark Bioregion, New Life Farm Inc.
- (1984), The Voice of the Turtle: Congress Newsletter of the NABC I, May 21-25, 1984,
- BERG, P. (1977), "Strategies for Reinhabiting the Northern California Bioregion", Seriatim: the Journal of Ecotopia 1, pp. 2-8
- (1978), Reinhabiting a Separate Country: A Bioregional Anthology of Northern California, San Francisco, Planet Drum Foundation.
- (1982), Figures of Regulation: Guides for Re-balancing Society with the Biosphere, San Francisco, Planet Drum Foundation.
- BERG, P. y Dasmann, R. (1977), "Reinhabiting California", The Ecologist 7, pp. 399-401
- BERG, P. y Tukul, G. (1980), Renewable Energy and Bioregions: A New Context for Public Policy, San Francisco, State of California Solar Business Office.
- BERRY, T. (1985), The Lower Hudson River Basin as a Bioregional Community, San Francisco, Planet Drum Foundation.
- CALLENBACH, E. (1975), Ecotopia, the Journal of Edward Weston, Berkeley, Banyan Tree Books.
- (1980), The Ecotopian Encyclopedia for the 80's: A Survival Guide for the Age of Inflation, Berkeley, Or Books.
- (1981), Ecotopia Emerging, Berkeley, Banyan Tree Books.
- DASMANN, R. (1974), "Conservation, Counter-Culture and Separate Realities", Environmental Conservation 1, pp. 133-137.
- DEVAL, B. y Sessions, G. (1985), Deep Ecology: Living as if Nature Mattered, Salt Lake City, Peregrine Smith Books.
- DODGE, J. (1981), "Living by Life: Some Bioregional Theory and Practice". CoEvolution 32, pp. 6-12.

- KORN, L; Synder, G. y Musick, M. (eds.), (1982), *The Future is Abundant*, Arlington, Tilth.
- KRIS, N. (1984), "Bioregions Congress Unites Movement", *Rain* 10, pp. 31-32
- McNEEL, P. (1981), "American Bioregional Emergence: The San Antonio Bioregion", *CoEvolution* 32, pp. 87-88.
- MERRIL, R. (1981), "The Suicide and Rebirth of Agriculture: Some Preliminary Thoughts on a Bioregional Food System", *Rain* 6, Vol. VII, pp. 12-14.
- NABHAN, G. (1981), "American Bioregional Emergence: The Sonora Desert Bioregion", *CoEvolution* 32, pp. 86-87.
- OZARK Area Community Congress (1981), "American Bioregional Emergence", *CoEvolution* 32, p. 89.
- PARSONS, J.J. (1985), "On Bioregionalism and Watershed Consciousness", *The Professional Geographer* 1, vol. 37, pp. 1-6.
- RYAN, P. (1981), "American Bioregional Emergence", *CoEvolution*, 32, pp. 90.
- SALE, K. (1984), "A Bioregional Vision", *Rain* 4, Vol. X, pp. 28-29.
- SALE, K. (1985), *Dwellers in the Land: The Bioregional Vision*, San Francisco, Sierra Club Books.
- TODD, J. Y Tukel, G. (1981), *Reinhabiting Cities and Towns: Designing for Sustainability*, San Francisco, Planet Drum Foundation.
- TUKEL, G. (1982), *Bioregional Model: Clearing Ground for Watershed Planning*, San Francisco, Planet Drum Foundation.
- (1985), *Pages from a Design Note-Book*, San Francisco, Planet Drum Foundation.
- UDVARY, M. (1975), *A Classification of the Bioregional Provinces of the World*, Morges-Switzerland. International Union for Conservation of Nature.
- VAN NEWKIRK, A. (1975), "Bioregions: Towards Bioregional Strategy for Human Cultures", *Environmental Conservation* 2, p. 108.

Biorregionalismo: Una política fundamental

Por David Haenke

Una biorregión es un área definida por límites naturales, tales como ríos, o secciones de tierra que tienen características propias y distintas de las regiones vecinas. Una biorregión está definida también por los tipos de fauna, y flora que crecen en ella, que pueden ser peculiares de esa región, o que se encuentran en una mayor cantidad y densidad que en las zonas vecinas. Los grupos humanos que han sido determinados por los rigores o la abundancia de la naturaleza de cierta área, forman también parte de la misma biorregión. Las fronteras biorregionales, habiendo sido creadas por la naturaleza, muy a menudo atraviesan las líneas arbitrarias que los sistemas políticos han trazado, en el intento de los humanos de crear sus naciones, sus estados y otras divisiones menores.

La zona de los Ozarks es un buen ejemplo de una biorregión claramente delimitada por todos los lados con ríos, o bien con barrancos bien definidos. Su fauna, su flora, la configuración del terreno, los ciclos hidrológicos, el tipo de tierras, la geología y las culturas humanas son todas formas únicas y propias, que sólo se encuentran en el interior de esos límites. Al mismo tiempo, es una zona que está cortada y fragmentada políticamente por las jurisdicciones de cinco estados (Missouri, Arkansas, Oklahoma, Kansas, e Illinois), y por dos regiones federales (la VI y la VII). A pesar de esto, la integridad natural de esta región sigue estando intacta. Tiene un sentido profundo para la gente que vive en ella. La biorregión y sus límites están 'vivos'.

El 'biorregionalismo' tiene que ver con la biorregión como un sistema total, que comprende una serie de subsistemas diversos e interrelacionados de forma natural (atmosféricos, hidrológicos, biológicos, geológicos), que deben funcionar en forma cooperativa si quieren subsistir en el futuro. Estas leyes forman las bases para el diseño de todos los sistemas humanos a largo plazo, en sus aspectos económicos, tecnológicos, agrícolas y políticos. La ecología política está hecha por las políticas ecológicas. El biorregionalismo es el último contexto posible para una política ecológica. Las fronteras biogeográficas se convierten en fronteras biopolíticas. Las antiguas y nuevas subdivisiones políticas son: los ecosistemas, que se encuentran en los límites de áreas limitadas por las cuencas de agua, que se encuentran a su vez en los límites de una biorregión, que a su vez está situada en los límites de una provincia biogeográfica, que finalmente forma parte de la totalidad de la biosfera terrestre.

Toda biorregión es una conexión y una comunicación viviente con las demás biorregiones. Todo lo que los humanos tenemos que hacer, es reconocer esto y asumirlo en nuestras vidas.

El biorregionalismo es un retorno al futuro, un retorno a los modelos naturales, originales de "gobierno para la vida", bajo las leyes de la ecología. Es absolutamente pura política 'verde', ya que sus principios básicos han probado ser funcionales por millones de años, y que no han podido ser mejorados, se trata de los más perfectos modelos para regular las legislaciones y gobiernos de los sistemas humanos.

Los pueblos indígenas que todavía viven en ecosistemas intactos, o que todavía recuerdan cómo era la vida en ellos, tienen un entendimiento profundo de los principios del biorregionalismo y de los gobiernos naturales, y lo han tenido desde siempre. La palabra 'biorregionalismo' les parecerá una palabra extraña, pero no se trata sino de la mejor manera de tratar de nombrar algo que de por sí no puede ser nombrado.

De alguna manera, determinadas personas de las civilizaciones 'invasoras' están comenzando a mirar alrededor de sí mismas y a contemplar el corazón de la oscuridad que ha marcado hasta ahora su camino. Esas gentes están buscando de formular e implementar un cambio total en ese camino de ignorancia. Y esa gente es la que adopta el nombre de biorregionalistas.

Comparados con el poder y la perfección de los ecosistemas naturales originales, los sistemas humanos que el biorregionalismo está tratando de integrar son burdos e imperfectos. No hay duda que muchos Nativos de Norteamérica, pueden darse cuenta de ello de una manera muy clara. No hay ninguna razón para que los neobiorregionales (ya que los biorregionalistas originales son precisamente esos pueblos indígenas) se sientan demasiado orgullosos por sus proposiciones políticas, aunque se trata de las más evolucionadas proposiciones existentes en el mundo "civilizado", y por lo tanto de un mundo ecológicamente muy deteriorado.

Pero al mismo tiempo, mientras los biorregionalistas modernos se dan cuenta de que no han inventado nada nuevo ni descubierto el mundo por primera vez, y que lo que se proponen hacer es tan solo una fase de transición hacia algo

mucho más poderoso que lo que nunca han concebido, ellos pueden comenzar por comunicar a los pueblos nativos que los sistemas sustentados son un intento apropiado de sobrevivir con la mayor integridad ecológica posible, en un mundo cuya capacidad de seguir adelante está muy disminuida debido a la terrible depredación ejercida por siglos de 'civilización'.

Para la mayor parte de Norteamérica y para el Mundo en general, el regreso a las antiguas formas ya no es posible. El Biorregionalismo está tratando de hacer lo mejor que puede con lo que queda. La política electoral de los Verdes es tan sólo un intento de controlar un poco la cantidad de daños ya realizados. Lo que se plantea es solamente una fase de transición. No estamos hablando de utopías, y todos aquellos que piensen que pueden planear una utopía, es que no saben nada de lo que se trata.

El movimiento biorregionalista ha existido en los Estados Unidos con este nombre desde hace aproximadamente 10 años. Sus inicios se remontan a 1973 o 1974, en que la "Planet Drum Foundation" comenzó a publicar los trabajos y escritos de biorregionalistas como Peter Berg, Gary Snyder, Raymond Dasmann, y a referir a sus lectores a los trabajos anteriores de algunos pensadores y pioneros como Carl Sauer.

La organización "Planet Drum" creó una de las primeras asociaciones biorregionalistas, llamada la 'Frisco Bay Mussel Group', cuya función era la de alertar a la gente de la Bahía de San Francisco de la existencia de toda una comunidad biótica en esa área, de lo que le estaba sucediendo, y a hacer sugerencias de algunas estrategias para 're-habitar' esa zona. Algunos libros fundamentales como el escrito por Peter Berg y publicado por "Planet Drum" en 1978: 'Reinhabiting a Separate Country: A bioregional anthology of California'; la revista 'Raise the Stakes' y 'Planet Drum Review' publicadas desde 1979, forman parte de los mejores materiales existentes sobre el biorregionalismo.

También la novela 'Ecotopia' de Ernest Callenbach, publicada en 1975, y que describe la vida de una nación llamada Ecotopía, que se formó con la ruptura de varios estados de la Costa del Pacífico de los Estados Unidos (combinación de los estados de California del Norte, Oregón y Washington) con el resto del país, y la formación de un estado orientado fuertemente hacia la puesta en funcionamiento de una política ecológica. A pesar de que se trata de una obra de ficción, 'Ecotopia' ha logrado de muchas maneras definir una gran cantidad de aspectos para una plataforma política Verde, que en el libro, se muestra como capacitada para gobernar un país.

Algunas ideas de la literatura de "Planet Drum" y de la novela de Callenbach comenzaron a iluminar a algunos de los nuevos habitantes de la biorregión de los Ozarks alrededor del año de 1977, en el que nació la idea de formar un Congreso de la Comunidad del Area de los Ozarks (OACC). Después de tres años de trabajo reticular y de identificar a individuos y organizaciones locales y representativas de los Ozarks, que fuesen representantes de los distintos ecosistemas que forman esa biorregión, se llevó a cabo el primer Congreso, en el que asistieron cerca de 150 representantes y que se realizó del 1 al 3 de octubre de 1980. Los doce comités creados en este congreso llegaron a conclusiones que fueron acordadas por consenso y que forman actualmente parte de las 'leyes verdes' que rigen esa región, una plataforma política biorregional congresional. Para el momento en que este trabajo fue escrito, en la primavera de 1984, se habían realizado cuatro Congresos anuales de los Ozarks, y el quinto estaba programado para el otoño de 1984. Cada Congreso ha juntado a un número aproximado de 180 personas, representando a un promedio de 100 organizaciones con orientación ecologista.

El ejemplo y la energía de la gente de OACC ha atraído a gente de 25 estados de la Unión Americana que han participado en este proceso. Estas gentes han llevado sus experiencias a sus propias biorregiones y en las últimas fechas diferentes Consejos y Congresos Biorregionales se están llevando a cabo en todos los Estados Unidos.

— En el año 1984 también se llevó a cabo el Primer Congreso Biorregional de Norteamérica, en el mes de mayo, y que se realizó en la ciudad de Kansas. A este congreso nacional asistieron 217 participantes, representado a 130 organizaciones de 32 estados de la Unión Americana, de dos provincias del Canadá, así como representantes de Inglaterra, Australia, Alemania Federal, Sudáfrica, y de cuatro tribus de nativos de Norteamérica. Debido al éxito de este congreso, se convocó a un Segundo Congreso biorregional de Norteamérica (NAB II) para 1986, del cual tendremos noticias durante el Primer Seminario de Ecología Profunda que se realizará en la ciudad de México, en la primera semana del mes de junio de este año, 1987, ya que entre los conferenciantes e invitados estará David Haenke.

"Los biorregionalistas están hoy en día buscando articular las bases de la ecología profunda, con la intención de unir bajo una plataforma común a todos los movimientos que se están sustentando en los Estados Unidos, tales como el movimiento pacifista, el ambientalista, el feminista y el comunitario. El poder de las leyes naturales es el que rige la vida en la Tierra y no existe nada en el planeta que escape a este control fundamental. La Tierra está organizada, controlada

y gobernada biorregionalmente, lo queramos o no, nos demos cuenta o no. Si logramos aceptarlo y trabajar con este conocimiento, estaremos haciendo algo de una fuerza extraordinaria. Para que la humanidad se dé cuenta cabalmente de este hecho, y para que la humanidad participe cooperativamente en un gobierno planetario biorregional, podrán pasar 1000 años, no suceder jamás, o suceder en 10 años. ¿Quién sabe? Pero, realmente, no tenemos otra alternativa que la de seguir ese camino natural. Además, se trata de un camino regocijante para viajar juntos".

Biorregiones

Peter Berg

¿Dónde vivimos realmente cada un@ de nosotr@s? Desde el advenimiento, hace 2 siglos, de la Era Industrial (y desde hace tan solo pocas décadas en gran parte del mundo), la respuesta a esta cuestión básica se ha expresado cada vez más en términos urbanos, estatistas y tecnológicos que en términos de los procesos de la vida misma. Haz la pregunta a la próxima persona que te encuentres, y ya te puedes esperar como mínimo una parte de esta respuesta: “En una casa numerada en tal calle, en algún distrito de una ciudad, en alguna provincia, estado o departamento, de tal estado-nación, en un bloque de potencias del Primer, Segundo o Tercer Mundo. Esto es, cuando no estoy en... otro sitio yendo al trabajo en coche, en bus, en tren o avión.

Vivimos tod@s dentro de la trama de la vida, por descontado. Nuestros cuerpos y sentidos son los de unos mamíferos que habitan la biosfera. Todos nuestros alimentos, nuestra agua y nuestros materiales provienen de los procesos de la biosfera. Pero durante la Era Industrial, y alcanzando un clímax total en el último período industrial, a partir de la Segunda Guerra Mundial, la realidad de nuestra interdependencia con todas las formas de vida se ha convertido en una abstracción borrosa. Hemos sufrido la ilusión de creer que nuestras vidas estaban seguras al amparo de las máquinas. Ahora mismo, la separación entre la conciencia de quiénes somos y de dónde venimos, por una parte, y la trama planetaria de la vida de la que nuestra especie forma parte, por otra, es lo suficientemente crítica como para amenazar la supervivencia de ambas cosas. Nos encontramos en la situación, al mismo tiempo absurda y trágica, de alguien que prende fuego a su casa para calentarse en medio de una tormenta de nieve, destrozando unos ámbitos de vida cada vez más amplios sin darnos cuenta de los lazos fundamentales que nos unen.

¿Pero cómo podemos volver a descubrir dónde vivimos de verdad?

Las biorregiones son áreas geográficas que comparten características comunes de suelo, cuencas hidrográficas, clima, y plantas y animales nativos que existen en la biosfera planetaria entera como elementos únicos e intrínsecos que contribuyen a mantener la vida. Hemos de considerarlas como si poseyeran la distinción diversa y necesaria desde las hojas hasta las raíces, o desde los brazos hasta las piernas. La selva del Amazonas, por ejemplo, suministra tanto oxígeno que se la podría considerar un pulmón de la biosfera. El delta del Nilo constituye un riñón para el Mar Mediterráneo. Por debajo y alrededor de las redes industriales de casas en línea y fábricas, calles y cloacas, autopistas y vías de tren, oleoductos y gasoductos, jurisdicciones legales y fronteras políticas, esta geografía natural de la vida continúa sobreviviendo.

Todas las personas viven dentro de una biorregión u otra. Antes de la industrialización, la realidad de vivir en un único lugar-de-vida quedaba reflejado en unas culturas adaptativas que establecían relaciones de reciprocidad con los ciclos y las condiciones del lugar donde se vivía. Aún nos quedan algunos ejemplos poderosos, como la relación profundamente sagrada de los Hopi con el cultivo, en tierras de secano, del maíz, con la lluvia, con los llanos y la reverencia a la Tierra, en el sur-oeste de los EUA.

Algunos vestigios siguen obstaculizando los designios de los estados-nación, como la persistencia heroica (después de ocho siglos de dominación) de la cultura y lengua gaélica, en la parte occidental de Gran Bretaña. Las culturas plenamente adaptativas constituyen interacciones nativas de los mamíferos humanos, tan naturales como cualquier otro aspecto de la vida de una biorregión.

Para la mayoría de la gente, sin embargo, el hecho de habitar una biorregión única ha perdido su preeminencia como elemento de supervivencia. Mientras perdure esta condición, ninguna biorregión estará protegida de la amenaza de ver paralizada su capacidad de nutrir la vida. “Cortemos la selva amazónica para hacer pasta de papel de periódico - hay que seguir las fluctuaciones del precio del petróleo”. “Allanemos la Black Mesa de los Hopi - nos hace falta carbón para producir electricidad para que las luces de Los Ángeles puedan brillar toda la noche”. No hay manera de asegurar la supervivencia de la biosfera sin salvar cada biorregión, y es especialmente importante que cada persona que viva dentro de la sociedad industrial comience a cultivar la conciencia biorregional.

La Rehabilitación es un término que designa la adopción de la práctica de vivir-en-el-lugar, de volver a ser parte de una biorregión. Un primer paso es familiarizándose con las características naturales específicas del lugar donde se vive. El norte de California, por ejemplo, húmedo y verde, no forma un continuum con la parte seca y desértica del estado. El norte de California es un país natural diferente, ‘Shasta’. Las Montañas Ozark son una formación calcárea elevada con una identidad natural única de cuencas y vegetación, que se extiende sobre la frontera de Arkansas y Missouri, la biorregión de ‘Ozarkia’. Aquellas áreas del norte de Maine, en los EUA, y de New Brunswick, en Canadá, que están bajo la influencia del Océano Atlántico, comparten la misma biorregión, el Golfo de Maine.

Cada lugar se sitúa dentro de una biorregión. Cada metrópolis existe dentro de un entorno natural: Manhattan en el valle inferior del río Hudson; Londres en el valle del Támesis. Las barriadas de las grandes ciudades, las ciudades medianas, los pueblos, las áreas agrícolas rurales, los bosques y los parques naturales, todos se encuentran dentro de unas biorregiones específicas.

Una vez determinadas la extensión y el carácter de un lugar-de-vida, se pueden adoptar planteamientos de rehabilitación

hacia una inmensa variedad de actividades y de áreas con problemas. Actualmente, la educación y la concienciación tienen una prioridad especial, y grupos de estudios biorregionales ya han aparecido en más de 50 áreas de los EUA y Canadá. Éstos publican revistas y paquetes informativos sobre sus regiones y, a menudo, tratan temas políticos muy cercanos. En Shasta, por ejemplo, el grupo de la Frisco Bay Mussel se convirtió en un tenaz portavoz de la oposición cuando se quiso trasvasar agua de las cuencas del norte de California a Los Angeles, y en las elecciones de 1982 contribuyó activamente en la derrota de una práctica que había sido frecuente hasta ese momento (más del 90% de los votantes de Shasta se opusieron al último plan de desviación – el voto unilateral más grande de la historia de California).

Para los descentralistas en general, el concepto de biorregión responde a la pregunta, ¿descentralizar hacia dónde?” Los activistas antinucleares comienzan a ser probiorregionalistas. Las cooperativas locales de alimentación y los grupos locales de defensa de los recursos naturales están descubriendo que organizarse según las divisiones de las cuencas hidrográficas y de biorregiones aumenta su eficacia.

El biorregionalismo es un paso importante más allá del pensamiento conservacionista o ambientalista. Se dirige directamente al destino de la Tierra, no solamente como tema ‘ecológico’ sino como la cuestión central con la cuál la humanidad debe enfrentar.

(traducido de ‘Resurgence’, N°98, mayo/junio 1983)

Conciencia cultural biorregional

Peter Berg

Ya hace una década que soy activista biorregional, y una persona que observaba mi comportamiento dijo, “la definición de un activista biorregional debe ser ‘alguien que va por todas partes diciendo a todo el mundo que se quede donde está’”. ¿Es demasiado ‘privada’ esta broma?

Para much@s que formamos el movimiento biorregional desde hace casi 20 años, ha sido muy interesante observar que el recientemente publicado “Memorandum of Understanding Agreement on Biodiversity in the State of California” utiliza el término ‘biorregión’, y creo que es una muy buena señal. Es bueno, también, que se utilice la palabra ‘biodiversidad’. Ambos términos se han acuñado hace poco, y es probable que indiquen unos caminos útiles para resolver problemas de gestión de recursos que anteriormente no se habían solucionado de manera satisfactoria. Pero la importancia de mi presencia aquí es para explicaros que la ‘biorregión’ es esencialmente una idea cultural, y no un concepto puramente de las ciencias naturales.

Permitidme que haga un breve repaso histórico. La preocupación por el medio ambiente es un fenómeno relativamente reciente dentro de la conciencia industrial. ‘Silent Spring (Primavera Silenciosa)’, de Rachel Carson, se publicó en el año 1962 y puso en marcha el movimiento ambientalista: 10 años después, en 1972, se había ganado tal respeto que el gobierno de los EUA estableció una Agencia de Protección del Medio Ambiente (EPA).

La ONU convocó una conferencia sobre Medio Ambiente el mismo año, cuando hacía 10 años desde que se había publicado ‘Silent Spring’. En aquellos momentos, hasta cierto punto, se incorporó —o como dirían algunos, se cooptó— el fervor de l@s primer@s ambientalistas. Por ejemplo, el director de la EPA era nombrado por el Presidente, y se preocupaba más o menos del medio ambiente según la política del gobierno. En la conferencia de la ONU en Estocolmo, resultaba sorprendente ver unas diez mil personas en las calles, a las que se hubiera podido denominar ‘planetari@s’, y que no tenían ningún tipo de representación en la ONU. Tenían unas preocupaciones muy importantes, como la intoxicación con mercurio en Japón, pero dado que no eran representantes oficiales de ningún estado-nación, no contaron como jugadores de verdad en la ONU, la cual, en realidad, interviene en conflictos de intereses nacionales, y no contempla necesariamente la voluntad de la gente en general.

Con este panorama, algunas personas comenzaron a sentir que hacía falta una comprensión más profunda del significado ecológico de las actividades de individuos, de sociedades y de instituciones. Mucha gente, de hecho, sentía que la biología ya surgía como sustituta de la física en el dominio de la conciencia de la era industrial. Estas personas actuaban de diversas maneras para tratar de crear una cultura, un estilo de vida, y un sentimiento político que marcara esta nueva comprensión, digamos ecologista en vez de ambientalista.

El concepto de biorregión surgió de aquel período como forma de determinar la ubicación de un individuo en la biosfera. ¿Eres un miembro de un estado-nación? —Bien, desgraciadamente, sí. Pero en términos biosféricos planetarios eres un habitante de una biorregión. Las biorregiones son los países naturales del planeta.

Un amplio abanico de personas, desde activistas comunitarios a ecologistas, poetas y nativos americanos, comenzaron a trabajar juntas en esta idea. Quisiera leer una parte del resultado de la colaboración entre Raymond F. Dasmann, el conocido ecologista californiano, y yo mismo, pensando como activista, cuando intentamos describir la situación en un ensayo intitulado ‘Rehabitar California’. Fijaos aquí la definición de una palabra nueva, ‘rehabitación’:

Rehabitación significa aprender a vivir-en-el-sitio en un área que ha sido estropeada y lesionada por las explotaciones del pasado. Significa convertirse en nativo de un lugar siendo consciente de las relaciones ecológicas específicas que operan dentro y alrededor de aquel lugar. Significa comprender las actividades y desarrollar un comportamiento social que enriquezca la vida de aquel lugar.

Y ahora la palabra biorregión:

Nosotros definimos ‘biorregión’ de una manera diferente de la ‘provincia biótica’ de Dasmann o la ‘provincia biogeográfica’ de Udvardy. El término se refiere tanto a un terreno geográfico como a un terreno de la conciencia, a un lugar y a las ideas que se han desarrollado para vivir allí. Dentro de una biorregión, las condiciones que han influido la vida son parecidas, y estas condiciones han influido en la ocupación humana.

Una biorregión puede ser determinada inicialmente a partir de la climatología, la fisiografía, la geografía de los animales y las plantas, la historia natural y otras ciencias naturales descriptivas. Pero quién mejor describe los lindes definitivos de una biorregión son las mismas personas que han vivido, a través del reconocimiento humano de las realidades de vivir-en-el-sitio. Todas las formas de vida del planeta están interconectadas de determinadas maneras bien evidentes, y de muchas más que a penas han sido exploradas aún. Pero existe una clara resonancia entre los seres vivos y los factores que los influyen, y esta se manifiesta de formas específicas en cada lugar concreto del planeta. Descubrir y describir esta resonancia es una manera de definir una biorregión.

Esta definición y descripción es más amplia que la que aparece actualmetme en el Memorándum, pero no es mi intención criticarlo. Creo que los pasos que se han hecho son positivos, pero querría pasar a considerar hasta dónde ha evolucionado-

do el movimiento biorregional de los EUA y en otros sitios. Actualmete, existen unos doscientos grupos y publicaciones solo en América del Norte. Se han celebrado cuatro Congresos Biorregionales de América del Norte, y habrá otro en Texas el año que viene (a finales del 1994 se han realizado 6).

Ahora mismo, Australia está experimentando un momento histórico muy parecido a la institucionalización del ambientalismo en los EUA. El gobierno laborista acaba de adoptar muchos de los objetivos 'gennies' (verdes) de una manera que se le ha denominado 'verde pálido'. En consecuencia se han formado diversos grupos biorregionales de ciudadan@s. Esta idea se ha popularizado también en México, por motivos que son bien evidentes para cualquiera que haya estado, bien en la altamente contaminada Ciudad de México o en el campo, donde la industria agrícola ha perjudicado seriamente el paisaje. Se han celebrado, además, cuatro campos biorregionales intermitentes en Italia, donde la idea está ligada con la resurrección de entidades regionales políticas y culturales. En otros puntos de Europa, el concepto se relaciona con el separatismo político o étnico. Por ejemplo, Cataluña cuenta con un grupo biorregional muy activo, denominado Alternativa Verde, que defiende el separatismo catalán. Este fenómeno se ve, también, en Gales y las Cornualles, y ahora existe un grupo llamado 'Movimiento por el centro de Inglaterra'. Yo espero que muchas de estas iniciativas evolucionen de una manera parecida a la fragmentación de la URSS.

Por decontado, el concepto biorregional se puede aplicar a un amplio abanico de fenómenos sociales, culturales y políticos. No intentaré detallar la totalidad potencial, pero está claro que unos objetivos políticos serían la descentralización y la planificación ecológica, tanto de ciudades como de zonas rurales. L@s urbanitas han de entender de alguna maera que forman parte de unas regiones naturales, las biorregiones, y han de intentar armonizarse desde la perspectiva de nuev@s pioner@s urban@s.

El Norte de California que en términos biorregionales se purde considerar que se extiende desde las montañas Klamath-Siskiyou hasta la Sierra Nevada, bajando por la costa hasta la bahía de San Francisco, y posiblemente hasta San Luís Obispo, ha sido denominada "Biorregión Shasta" por el ecologista Ray Dasmann, por el poeta Gary Snyder, y por muchas otras personas, algunas de las cuales han participado en la el Primer Encuentro Biorregional de Shasta. Cinco, seis o más de las grandes áreas llamadas biorregiones en el Memorandum of Understanding están situadas dentro de este territorio más extenso.

Los profesionales y educadores aquí presentes deberían saber que mucha gente normal ya ha comenzado a adoptar una noción ecocéntrica de los objetivos sociales del futuro. Haríamos bien en buscar el contacto con esta gente y aceptar su participación en todos los niveles posibles. Espero que ésta sea una parte más de la función de los próximos Consejos Biorregionales, y que estos incluyan también muchas clases de personas que hacen su vida en los bosques, en los ríos y en los océanos, y también much@s nativ@s american@s.

(Publicado en "proceedings of the Symposium on Biodiversity of Northern California", 28-30 de Octubre de 1991, Santa Rosa, California.)

Cómo ser biorregionalista

Parte 1: Una visión general de David Haenke

Biorregión. Una región de vida. Un área geográfica cuyos límites aproximados están determinados por fuerzas no humanas en vez de fuerzas humanas. Las biorregiones se diferencian entre sí por su flora, fauna, agua, clima, rocas, suelos, y conformaciones características además de las culturas y los asentamientos humanos a los cuales les dan origen estas características.

El biorregionalismo encarna el conocimiento más antiguo de nuestra especie, que ya ha pasado por la prueba del tiempo, a la vez que una forma de vida que constituye un camino viable para el futuro. Es una forma única de definir y entender el lugar donde vivimos, y de vivir allí de manera sustentable y respetuosa.

Los principios y las prácticas del biorregionalismo son "nuevos" tan sólo para aquellos que crecieron bajo la influencia de la sociedad tecnológica industrial del Occidente. Su esencia es la realidad y el sentido común de los pueblos indígenas quienes han vivido cerca de la tierra por miles de años. Los conceptos del biorregionalismo a la vez son válidos en términos de la ciencia, la tecnología, la economía, la política y demás campos de actividad humana "civilizada". Con base en la ecología como factor discriminante, el biorregionalismo retoma lo mejor y lo más relevante de lo viejo para aplicarlo al momento actual sintetizándolo con los aspectos más adecuados de lo nuevo. El biorregionalismo es el movimiento más profundamente ecológico de todos los movimientos del siglo XX. Sus principios se aplican de igual manera a regiones tanto urbanas como rurales. Más aún, tienen el potencial de unir a personas de diferentes culturas y economías.

El movimiento biorregional, con base en la ecología, está evolucionando la teoría y la práctica de los sistemas integrados de economías, agriculturas, silviculturas, tecnologías, leyes, gobiernos, política, educación, servicios de salud, energía y todo lo necesario para que funcione de manera sustentable la dimensión humana de una biorregión determinada.

Todo esto se hace en el contexto de mantener o restaurar la vida comunitaria (que incluye a las demás especies y entidades ecológicas como los árboles, las plantas, los cuerpos de agua junto con los humanos) bajo leyes y principios ecológicos. Es de vital importancia incluir lo no humano en la definición de la comunidad. De hecho uno de los principios básicos del biorregionalismo es la idea del "eco-centrismo" en el cual se ve la existencia desde una perspectiva centrada en la vida más que desde una perspectiva centrada en el ser humano.

El biorregionalismo es una alianza activa con la Tierra en casi todas las dimensiones de nuestra existencia individual y colectiva. Es la confluencia final de lo que queda de cordura en el planeta.

Parte II: Sugerencias prácticas de Beatrice Briggs

Puede que seas un biorregionalista y ni siquiera lo sepas. A continuación presentamos algunos indicadores que evidencian a los miembros de esta tribu cada vez más grande y algunas sugerencias para iniciarse en el camino del biorregionalismo.

1. Revisa tu dirección. Los biorregionalistas tienden a responder a la pregunta: "¿Dónde vives?" en términos de las fronteras del ecosistema local más que del estado nación. Mi propia "dirección" biorregional, por ejemplo, se localiza a la sombra del cerro Blue Mounds (una elevación de alrededor de 500 metros llamada por los indígenas winnebagos "wee-hau-kaja" o "lugar elevado con una vista maravillosa") en un área desglaciada, anteriormente conformada por una sabana de robles, una llanura de altos pastos y áreas pantanosas, ahora es primordialmente zona agrícola bajo presión cada vez mayor de las constructoras, sobre el río Ryan Creek, tributario del río Elver's Creek, tributario a su vez del río Mississippi. ¡Mucha más información que si tan solo hubiera recitado mi dirección postal!

2. Identifica los flujos energéticos. El agua, los alimentos y los combustibles son esenciales para la vida humana. Investiga de dónde proviene el agua potable y adónde va el agua de desecho. Entérate sobre las cuestiones referentes a la cuenca de agua. (Nota: una cuenca es un área drenada por un cuerpo de agua como un lago o un río. Todos vivimos en una cuenca determinada). Investiga desde cuán lejos han viajado los alimentos que llegan a tu mesa y las condiciones bajo las cuales se cultivaron. Esfuérzate por consumir alimentos orgánicos cultivados localmente según las estaciones. Donde yo vivo esto implica consumir fresas en junio, y no en enero, y nada de lechuga en el calor de julio y agosto. Reduce. Reutiliza. Recicla. Abandona la adicción al petróleo. Vuélvete solar. Apoya (o desarrolla) la economía local en vez de la transnacional.

3. Apasíonate por los mapas y el mapeo. Tan pronto comiences a buscar mapas de tu biorregión descubrirás lo frustrantemente inadecuados que resultan los mapas que actualmente existen. Los planos de calles ocultan los rasgos geográficos. Los mapas topográficos ignoran la vegetación. Los mapas de vegetación dejan fuera los sitios históricos. Los mapas de las cuencas de repente se paran en los límites del condado, del estado o del país, aunque el agua siga fluyendo. Consulta

Boundaries of Home, editado por Doug Aberley, para una introducción útil a la biocartografía (New Society Publishers, PO Box 189, Gabriola Island, BC, VOR 1X0, Canadá).

4. Descubre el "verdadero" nombre de tu lugar y su tótem. Frecuentemente los actuales nombres de los lugares tan solo reflejan la historia humana relativamente reciente del área. Ve más allá de la historia de reyes, reinas y colonizadores extranjeros ya fallecidos para aprender los nombres antiguos que por lo general tienden a evocar el carácter original del lugar. Si el lugar todavía mantiene su nombre indígena, investiga su significado. Por ejemplo, la palabra "Chicago" viene de una palabra neshnabek que significa "el lugar de la cebolla silvestre". El grupo biorregional local por lo tanto adoptó el nombre de Wild Onion Alliance (la Alianza de la Cebolla Silvestre) y su planta totémica es *Allium comuum*, una especie de la pradera, una de las varias plantas de cebolla nativas del lugar que en los inicios de la primavera aún perfuman el aire de las zonas naturales que quedan.

5. Haz un calendario. Nombra las lunas. Recopila información sobre los ciclos de las estaciones en el área. Investiga cuándo florecen las plantas nativas del lugar, emigran las aves, se reproducen y nacen los animales. Identifica los periodos de mayor peligro (calor, frío, sequía, inundaciones, contaminación del aire, tráfico, guerra de bandas, etc.), así como los periodos que representan oportunidades. Pregúntales a los habitantes que conocen el lugar bien: "¿Cómo sabes cuándo llega la primavera / el verano / el otoño / el invierno (o las estaciones que correspondan al lugar donde vives)?" Con base en estos datos dale un nombre biorregionalmente adecuado a cada una de las trece "lunas". Evita la tendencia a identificar todo desde la perspectiva humana.

6. Camina. Haz un registro de lo que vayas descubriendo. Sal de paseo y descubre los lugares sagrados de tu biorregión. Viaja a pie o en cualquier otro medio de transporte no motorizado. Invita a los miembros de tu familia, amigos y jóvenes a que te acompañen. Lleva guías de campo, libros de historia, mapas y, de ser posible, un experto local que te muestre los lugares. Si existe un grupo que esté haciendo un trabajo interesante en un lugar determinado, organiza una visita especial. Mejor aún, pregunta si les puedes ayudar por un día o una tarde. No te olvides de llevar una cámara, un cuaderno para escribir y/o dibujar para que vayas registrando tus impresiones y experiencias. Estos registros te ayudarán a recordar lo que hayas visto y te permitirán compartir tus descubrimientos con otros más fácilmente.

7. Cuenta una historia. Canta una canción. Aprende la historia natural y humana de tu área y procura contarla de forma tal que capture la atención de tanto niños como adultos. Aprende, o inventa, una canción sobre tu biorregión. Canta en fiestas, festivales y mientras lavas los trastos.

8. Organiza una fiesta. Celebra las características distintivas de tu biorregión con rituales y celebraciones. Haz reuniones para honrar la luna llena, los solsticios, los equinoccios, la primera nevada, el deshielo a finales del invierno, las cosechas, el inicio de las lluvias, la época cuando se incendian los pastos, o cualquier evento que tenga sentido en términos del ecosistema. Procura que sea algo sencillo. Involucra tanto a artistas como científicos. Asegúrate de que haya comida para compartir. Danza con los espíritus del lugar.

9. Haz un proyecto. Identifica un aspecto de la biorregión que necesite ayuda: un río contaminado, una especie en peligro, un barrio, una escuela, un parque, o un sitio natural en deterioro e involúcrate. Forma un equipo de personas que compartan tu interés. Tomen sus decisiones por consenso. Publiquen un boletín informativo. Hagan olas. ¡Diviértanse!

10. Echa raíces. La creación de comunidades locales fuertes requiere de personas que echen raíces profundas. Relaciónate con los vecinos, las autoridades elegidas y los ecosistemas que estén más cerca de ti en vez de estar buscando la utopía en otras partes. Cuando vives allí donde deseas que se te entierre, sabes que estás en casa.

David Haenke es uno de los fundadores del movimiento biorregional de la Isla de la Tortuga (el nombre antiguo del continente norteamericano) y es el director del proyecto para crear la sociedad ecológica de la fundación Tides. Vive en los Ozarks donde actualmente maneja un proyecto de silvicultura sustentable en la cuenca de Bryant Creek. Su dirección es Box 3, Brixy, MO 65618, USA; tel. 417 679 473; correo electrónico: dhaenke@igc.apc.org
Beatrice Briggs está entre los fundadores de la Wild Onion Alliance (Alianza de la Cebolla Silvestre) y ha ayudado a organizar varios congresos de la biorregión de los Grandes Lagos. Actualmente sirve de coordinadora de las oficinas de Turtle Island (La Isla de la Tortuga) en calidad de la cual se ha involucrado en los preparativos para el encuentro biorregional en México. Su dirección es 4035 Ryan Road, Blue Mounds, WI 53517, USA; tel: 608-767-3931; fax:: 608-767-3932; correo electrónico: beabriggs@aol.com

Encuentra tu biorregión

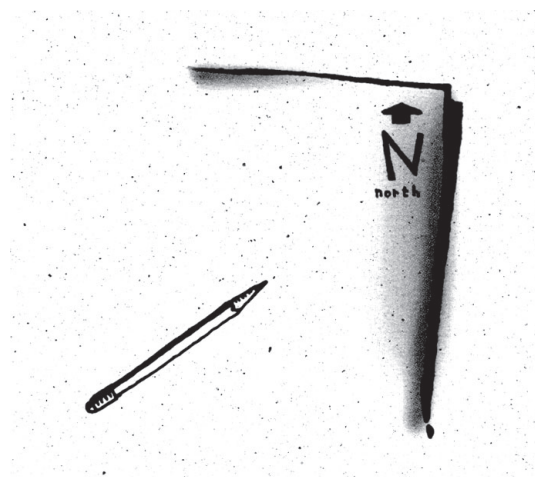
Dibujo de un mapa biorregional para niños y principiantes

Una manera efectiva para comenzar a tener una idea de tu propia biorregión es haciendo un sencillo mapa, que muestre algunas de las características naturales básicas del lugar en el que vives. El proceso de hacer el mapa llega a resultar absorbente, pero también aumenta tu capacidad y confianza personal porque describe un área inmediata para practicar tu propia forma de rehabilitar la tierra y convertirte en un nativo de tu lugar de vida. Puesto que este mapa reflejará tu propia visión, muestra un territorio que nunca antes había sido trazado con los contenidos que tú le das.

Todo lo que necesitas es una hoja de papel medianamente grande y rotuladores de al menos seis colores. Coloca una X en el centro de la hoja de papel. Representa el lugar exacto en el que estás viviendo. Dependiendo de la escala que elijas para el mapa, puede ser tan grande como una ciudad o tan pequeño como tu casa.

En la esquina superior derecha del papel escribe la letra “N” para indicar la dirección norte. Si no sabes cuál es la dirección norte, trata de recordar por dónde sale el sol (este) y visualiza lo que se halla a 90 grados o a un cuarto de giro de tu cabeza hacia la izquierda. También puedes recordar dónde se pone el sol (oeste) y desplazar tu imagen mental 90 grados hacia la derecha.

Conocer los puntos cardinales es importante para determinar las características principales del lugar en el que vives. Por ejemplo, querrás saber en qué dirección brilla más el sol y por tanto se recibe más calor, porque los animales y las plantas responden a este fenómeno de maneras muy distintas. La dirección más cálida es también una información esencial para situar una casa nueva de manera que pueda absorber la mayor cantidad de calor durante los cortos días de invierno, cuando el arco del sol se hace muy bajo en el horizonte dependiendo de la distancia a la que vives del ecuador.



Los puntos cardinales son también necesarios para tener en cuenta muchos más datos del lugar en el que vives. Utilizando la letra “N” para orientarte, dibuja unas pocas flechas en un lado de tu hoja de papel para indicar la dirección en la que sopla el viento y la lluvia más frecuentemente. Pueden ser direcciones diferentes dependiendo de la época del año o incluso dentro de la misma época. Ayuda: si no has pensado sobre esto antes y no conoces estas direcciones, trata de recordar que puerta se moja más en una tormenta, por qué ventana dentro de la casa se nota más humedad o en qué ventana se oye el traqueteo de la lluvia o del viento cuando éstos aparecen.

A continuación dibuja el curso de agua que pasa más cerca de la X que indica el lugar en el que vives. Puede ser un riachuelo, un río, un lago, un estanque, o incluso una ciénaga o una zona pantanosa. En algunos casos podría ser también la orilla del mar. Ahora es el momento cuando la escala de tu mapa se hace evidente. Si conoces más o menos bien una gran extensión de tierra alrededor del lugar en el que vives, puedes dibujar un gran curso de agua como un río importante, un lago muy grande, o una bahía. Si no te sientes a gusto con una escala tan grande, puedes empezar dibujando un riachuelo o un estanque que conoces en las cercanías de tu casa. Si puedes, muestra como se conecta con un río mayor o con unas marismas. La mayoría del terreno en las ciudades está cubierto con calles o edificios, así que si vives en una ciudad trata de dibujar el río más cercano, o un lago o riachuelo en un parque cercano. Pista: La dirección en que corre el agua de lluvia en las cunetas de las calles puede llevarte hacia algún lugar con agua. Utiliza un color como el azul para indicar dónde hay agua para que resalte claramente, y reserva otros colores para cada una de las partes del mapa que se explican a continuación.

El curso de agua que has dibujado estará seguramente rodeado por una zona elevada que hace que el agua de lluvia o la que nace en las fuentes fluya hacia abajo impulsada por la gravedad. Esta zona elevada podría corresponder a unas pequeñas colinas si la escala de tu mapa es pequeña, o podría referirse a una cadena de montañas si se trata de una escala muy grande. Las zonas altas despiden agua que se recoge en la “cuenca” o porción de terreno que rodea tu curso particular de agua.

Dibuja las colinas o montañas que crean la cuenca en la que vives. Pista: las cuencas pueden ser tan grandes como la del río Misisipi con las Montañas Rocosas en un lado y los Apalaches en el otro, o tan pequeñas como la porción de tierra que recoge las aguas de un riachuelo o que rodea un estanque en un parque. Utiliza un color diferente para dibujar la cuenca que el que utilizaste para el agua.

El siguiente elemento para incluir en el mapa es el suelo. Utiliza tu memoria de visitas a diferentes partes de la biorregión para dibujar diferentes tipos de suelo como arenoso, arcilloso o suelo negro de materia en descomposición. Normalmente las partes altas tienen más rocas que las partes bajas, porque el viento o el agua arrastran las pequeñas partículas de suelo hacia abajo, hasta asentarse en valles u otros lugares bajos que se hallan casi siempre cerca de cursos de agua. Si recuerdas zonas rocosas en lo alto de las colinas, dibújalas. Si conoces sitios en los que pueden encontrar un suelo no rocoso, dibújalos también. Pista: los agricultores prefieren un suelo rico en nutrientes, así que este suelo lo encontrarás con seguridad en los campos y cerca de las granjas. ¿Hay suelo arenoso cerca de donde vives? ¿Has visto algún suelo del color rojizo de la arcilla? Utiliza otros colores para dibujar los suelos. Añade a tu dibujo otras características geológicas como campos de lava, zonas graníticas, rocas de corales, cuevas o campos de sal que sean únicos en tu biorregión.

Ahora toca dibujar algunos ejemplos de plantas y animales que son “nativos” del lugar en el que vives. Nativo significa que se trata de animales salvajes más que domésticos como perros, gatos, caballos o vacas. Significa también plantas que son indígenas y no las que se suelen criar para comida o se han traído de otros lugares por alguna razón. Por ejemplo, el roble es nativo de las biorregiones de Norteamérica, pero el manzano no lo es. Ayuda: los tipos de animales van desde los insectos hasta los peces y desde los pájaros hasta los mamíferos. Las plantas incluyen hierbas, aromáticas, arbustos y árboles.

Hasta este momento no hay ninguna señal de la presencia de seres humanos en tu mapa. Suele haber tantos rastros humanos en los lugares en los que la gente vive, que la mayoría de ellos no son útiles para el mapa. Para centrarnos en la situación actual, dibuja tan sólo dos aspectos de la relación humana con las otras características que has dibujado antes. El primero es una representación visual de las peores cosas que la gente está haciendo. Ayuda: podría tratarse de un lugar de vertidos que amenaza con contaminar el agua. Podría ser también algo referente a malas prácticas agrícolas que están erosionando el suelo, a la minería que crea gigantescas escombreras, o a las presas que impiden el paso de los peces en un río.

Ahora muestra las mejores cosas que la gente está haciendo para tratar de armonizar con los elementos naturales presentes en el mapa. Ayuda: podrían ser granjas de agricultura ecológica o permacultura que mantienen un buen suelo, proyectos de reciclaje que reducen los vertederos. Otras actividades beneficiosas podrían ser proyectos de energías renovables, esfuerzos para restaurar los bosques o los ríos o cualquier otro intento para mejorar el equilibrio entre las necesidades humanas y las de los sistemas naturales. Por supuesto, todo esto depende de tu opinión personal en este momento, pero es un asunto importante saber cómo percibes ahora mismo el lugar en el que vives.

El mapa que has hecho es una vista de tu biorregión. Es también una especie de bandera para el lugar. Muestra tu hogar en función de algunos de los elementos naturales que en última instancia apoyan la vida en dicho sitio. Estos elementos necesitan ser restaurados en caso de que hayan sufrido daños y conservados si todavía están intactos. Algunos de ellos constituyen también recursos apropiados para satisfacer las necesidades humanas básicas de alimentos, agua, energía y materiales, siempre que se haga de una manera sostenible para la gente y para las demás formas de vida.

Un sentido biorregional del lugar puede llegar a ser la base de tu particular visión de tu comunidad. Es fácil ver cómo muchos asuntos comunitarios se benefician de esta visión, entre ellos el uso del suelo y las decisiones sobre desarrollo, los suministros de agua y el tratamiento de aguas residuales, la educación y la salud, e incluso las fiestas locales que celebran eventos naturales únicos como la llegada de las flores o de la fruta en las plantas nativas o la aparición de animales salvajes. Problemas locales como el desempleo, la pobreza, el transporte u otros servicios también pueden ser analizados desde la perspectiva biorregional. Una forma posible de solucionarlos es hacer que los edificios y los vehículos utilicen energías renovables, produciendo la mayor cantidad posible de alimentos locales, reciclando materiales y agua o restaurando los ecosistemas dañados.

Con tu perspectiva biorregional tendrás una imagen mucho más ecológica del lugar en el que vives, pero también te puede ayudar a encontrar mejores empleos y hacerte con una profesión para el futuro. Todos los lugares rurales y suburbanos están emprendiendo proyectos de restauración ecológica, como la reforestación, el reestablecimiento de la fauna salvaje, la mejora del suelo, la reparación de cursos de agua u otros proyectos de pequeña y gran escala. Los entornos de las ciudades no son en la actualidad ecológicamente sostenibles y necesitan que se lleva a cabo una ingente tarea para llegar a serlo. Existen muchas oportunidades para empezar esta tarea con la reconstrucción de antiguos edificios, el desarrollo de alternativas al transporte privado, el cuidado de los espacios públicos, la restauración de la vida salvaje urbana, el reciclaje, la revitalización de los barrios y programas sociales de empleo juvenil en diversos aspectos de la sostenibilidad.

Alguien que practica el vivir-en-el-lugar posee una cualidad personal que no se llega a conseguir de otra manera. Convirtiéndote en un rehabilitante llegarás a ser un verdadero miembro de tu comunidad.

Tu mapa muestra un territorio que necesita apoyo y defensa. Tal vez te interese unirse a otra gente que vive en tu biorregión para saber más sobre todo esto y para explorar nuevas formas de vida en el lugar que sean apropiadas para conservar una parte única de la tierra.

Para saber más:

La fundación **Planet Drum**, dirigida por Peter Berg, se encarga de difundir la cultura biorregionalista a través de la publicación de una revista, *Raise the Stakes*, de la publicación de libros y diverso material, y del mantenimiento de una página web: <http://www.planetdrum.org>



